

Preguntas de conocimiento: ¿De qué forma se medía el tiempo en épocas pasadas? ¿Por qué en unos lugares tuvo más importancia ser precisos al respecto que en otros?

Tema: la *gnomónica* es el estudio de los relojes solares y su confección. Aparte de su interés patrimonial, son un ejemplo de objeto relacionado con las *sociedades indígenas* que se puede encontrar en los países desarrollados.

Actividad.

La lectura y comentario del siguiente artículo de Antonio Agüera y Carla Sanz te permitirá comprender qué son los relojes de sol y qué importancia tenían en una sociedad rural.

Pep Pons es un *trajinante* profesional. A este jubilado afincado en Inca lo conocen como *es Sinever* o *es Gemelo*, y lo mejor para conocerlo es «darse una vuelta» por los lugares de interés patrimonial e histórico. «No me gustan los bares», precisa. Él prefiere las bibliotecas donde poder **rebuscar información e inspiración para sus proyectos de investigación cultural**. Y eso que de joven no tuvo muchas oportunidades para estudiar.

«Soy autodidacta. A diario voy a la biblioteca y muchos me preguntan 'por qué no escribes un libro'. Yo no sé tanto como eso» agrega, aunque la verdad es que es demasiado humilde, visto todo el conocimiento que atesora. A Pep Pons lo conocen bien en los archivos y registros municipales, pues es un asiduo a consultar sus catálogos sobre patrimonio. Una de sus mayores pasiones son los **relojes de sol**. No en vano Pons ha recorrido toda la geografía mallorquina y tiene fotografiados y correctamente referenciados los cerca de 1.100 relojes de sol que hoy en día se calcula que quedan en Mallorca.



Son Mascaró (localidad de Santa Eugenia).



Son Bergues (Alaró).

«La conozco bien. **Me interesa todo** de ella, desde los relojes de sol hasta las fincas, molinos, almazaras, torres de defensa costeras, nidos de ametralladoras, búnkeres y baterías de cañones, ermitas, y playas. Lo de los relojes de sol es algo muy curioso, no creo que haya muchos sitios comparativamente con más relojes de sol que Mallorca. ¿Por qué? Quizás porque aquí tenemos muchas horas de sol al año, también en invierno, y porque en el pasado **el mundo rural pesaba mucho**», explica.

No obstante, no sólo ha visitado y fotografiado relojes de sol de Mallorca en los pueblos; también los hay más urbanos, en plazas, iglesias y edificios de uso civil. Sus ojos ya están entrenados y cuando llega a un lugar nuevo ellos mismos se posan en los lugares donde es más probable que los encuentre, como techumbres y fachadas.



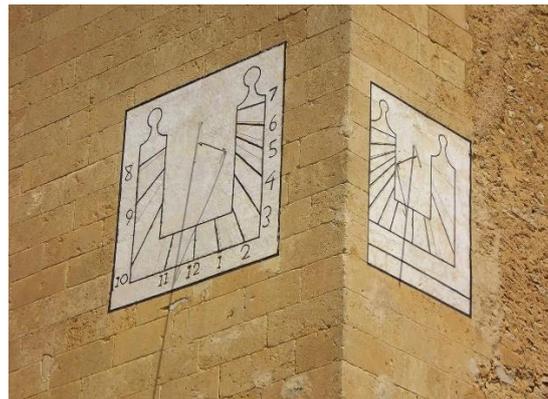
Vallldurgent (Calviá)

Al igual que Pons, Miguel Ángel García Arrando, autor de la obra *Los relojes de sol de Mallorca* y miembro de la **Comisión de Relojes de Sol de la Asociación ARCA** es una de las personas que más sabe sobre este patrimonio. Tanto que lleva más de treinta años recorriendo la isla en busca de nuevos hallazgos. «Mallorca es uno de los lugares del mundo con más relojes de sol por metro cuadrado, se debe a que el campo de la isla está muy edificado y hay muchas fincas, cada una de ellas tiene como mínimo uno», explica. «Antiguamente todas las fincas de alta alcurnia tenían un reloj de sol como mínimo. En otras, como **Son Torrella de Santa Maria**, encontramos hasta tres. Era un símbolo de poderío», añade Pons.

El más antiguo del que tiene noticia salió a la luz por casualidad en Santa Margalida, en el portal de la iglesia que da a la parte de la plaza, y está datado de 1576. Entre los lugares donde más abundan los relojes de sol se encuentran **Palma y alrededores, Lluçmajor y Felanitx**, todos ellos con más de un centenar. Con tanto donde elegir le cuesta quedarse solo con uno, aunque él mismo ha elaborado una selección de los más representativos de cada municipio. En consecuencia, **su archivo fotográfico vale oro**.



Ca'n d'Avall (Pollensa).



Iglesia de San Feliu (Llubí).

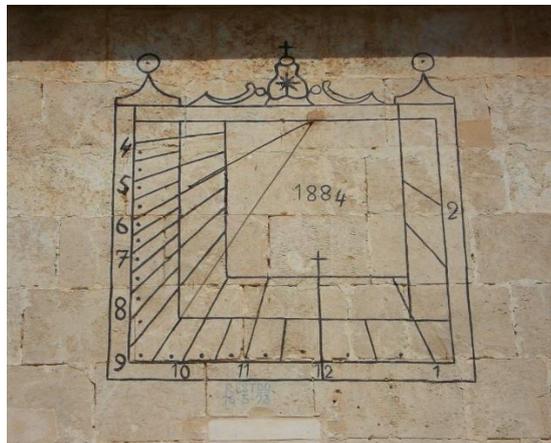
Por su parte, el especialista y autor Arrando cuenta que hasta el siglo XVIII fue un elemento con una **utilidad muy práctica**, ya que los relojes mecánicos eran muy caros y muy pocas familias podían permitírselos. Asegura que se trata de un elemento muy distintivo de Mallorca y los diferencia en dos tipos. Por un parte están aquellos pegados a la pared, que «suelen tener una leyenda en latín y ser más grandes» y, por otra parte, los que se sitúan por encima de tejados, que son «más pequeños y siempre están orientados hacia el sur».

En Mallorca **hay catalogados más de un millar de relojes solares**, sólo en Palma hay 112. «Siempre van apareciendo nuevos», asegura el especialista. Entre los existentes en el centro de Palma destacan los de la **Plaza Juan Carlos I**, en la Iglesia de San Nicolás y en la fachada del número uno de la calle de la Bosseria. También los hay en la **Plaza de Santa Eulalia** (en la esquina con la calle Cadena, sobre el último balcón), en la Plaza San Francisco (sobre el frontón de la iglesia), en la calle Portella y en la calle Palacio

Real. En el Paseo Marítimo también se pueden encontrar relojes de construcción más reciente, como los del Parque del Mar o el Moll Vell.



Convento de San Francisco (Muro).



Claustro de Santo Domingo (Inca).

Mallorca se ha consagrado como un paraíso para el turismo gnomónico. En España es un caso único, tan solo en la zona del **Baix Penedès de Tarragona** se puede encontrar algo similar.

Según el experto, los relojes de sol representan uno de los **elementos de patrimonio más desconocidos** por la población. «La gente se cree que es un simple palo en la pared y están equivocados, es el primer elemento astronómico creado por el hombre», señala. Y añade: **«para poder proteger un elemento hay que conocerlo»**.

En este sentido todavía queda mucho por hacer, a día de hoy tan sólo existe **un catálogo de relojes de sol elaborado por ARCA que es de uso interno**. Desde las instituciones, en el año 2011 la Dirección Insular de Patrimonio del **Consell de Mallorca** consiguió ayudas del Ministerio para restaurar los relojes solares de Galilea, Galatzó y los de la rectoría de Alaró y Raixa. Desde entonces no se ha dado ningún movimiento relevante en relación a los relojes de sol de Mallorca, un elemento patrimonial de larga tradición y un presente incierto.

